La provincia, entre las zonas con mayor riesgo de incendios

Un bombero trabaja en la extinción del incendio del pasado año en Hellín. /DIARIOAB.COM

G. FERNÁNDEZ
SÁBADO, 20 JULIO 2013

- **El Colegio de Técnicos Forestales denuncia graves carencias en prevención**
- **Daniel Moya (UCLM): "La reforestación en los Donceles avanza a buen ritmo"**

El Mapa diario de riesgo de incendio forestal elaborado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Magrama) indica que hoy, 20 de julio, el peligro de incendio en toda la provincia de Albacete es muy alto (color naranja), alcanzando puntos de extremo peligro (rojo) en puntos de la Sierra de Alcaraz. Se trata de un indicador "que debe entenderse como tal: existe un peligro evidente", explica el decano del Colegio de Ingenieros Técnicos Forestales de Castilla-La Mancha, Felipe Cifuentes. Una circunstancia motivada, según Cifuentes, por las altas temperaturas y un alto componente de vegetación o 'combustible'. Factores que, junto a la baja humedad relativa y los vientos, actúan como variables principales en la elaboración del mapa del Ministerio.

"Los montes públicos —más de 814.000 hectáreas en la región (entorno al 25% en Albacete)— no disponen de la financiación suficiente para ser gestionados a través de los correspondientes planes de ordenación. Y de los montes privados, no podemos ni hablar", lamenta el decano de los ingenieros forestales. La escasa financiación para la elaboración de esos planes, así como para los tratamientos servícolas o de limpieza de los montes, acentúan un riesgo ya endémico en la zona geográfica donde se sitúa la provincia. Aquí, los riesgos se focalizan en todo el límite provincial con Alicante, Murcia y Jaén, en y toda la comarca Campos de Hellín. "La prevención de incendios no es la correcta. Hay mucho por hacer y por mejorar en Castilla-La Mancha, y mucho más en Albacete", sentencia Felipe Cifuentes.

> **Los montes públicos no disponen de la financiación suficiente para ser gestionados por los planes de ordenación**

Incendios graves

Una inversión por debajo de lo esperable por parte de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente puede justificarse si va a dirigida no a prevenir todo tipo de incendios, sino a evitar los incendios más graves. Así lo piensa el profesor del Grado de Ingeniería Forestal de la UCLM, Daniel Moya. "Los esfuerzos deben ir dirigidos a combatir el incendio devastador para el ecosistema, el que arrasa más de 500 hectáreas", señala. Explica el profesor que es en estos incendios donde la alta severidad "puede acabar con la estructura y componentes del suelo y, con ello, con las características hidrológicas del paisaje". Coincide, por tanto, que la inversión pública debe dirigirse a cambiar los modelos de combustibilidad de los montes durante todo el año, por encima de las tareas de extinción de los meses del verano".

Aunque, para el decano del Colegio de Forestales, tampoco son suficientes las herramientas actuales para la extinción urgente de incendios en la región. "Nunca son suficientes los medios, más si se le pregunta a cualquier afectado (siempre faltarán aviones), si se trata de un incendio de grandes dimensiones o nos encontramos con circunstancias climáticas

para el ecosistema, el que arrasa más de 500 hectáreas", señala. Explica el profesor que es en estos incendios donde la alta severidad "puede acabar con la estructura y componentes del suelo y, con ello, con las características hidrológicas del paisaje". Coincide, por tanto, que la inversión pública debe dirigirse a cambiar los modelos de combustibilidad de los montes durante todo el año, por encima de las tareas de extinción de los meses del verano".

Aunque, para el decano del Colegio de Forestales, tampoco son suficientes las herramientas actuales para la extinción urgente de incendios en la región. "Nunca son suficientes los medios, más si se le pregunta a cualquier afectado (siempre faltarán aviones), si se trata de un incendio de grandes dimensiones o nos encontramos con circunstancias climáticas adversas", explica Felipe Cifuentes. Sin embargo, la profesionalidad de los efectivos destinados a esta tarea "es sobresaliente", por lo que "sería un error histórico la reducción o supresión de sus plantillas", apunta.

Recuperación

También adquieren un papel relevante las tareas de recuperación de los montes dañados. En este sentido, según Daniel Moya, las tareas de recuperación del entorno natural albaceteño perjudicado más recientemente, la Sierra de los Donceles, "avanzan a buen ritmo". "Hay que tener en cuenta que los tiempos de recuperación de este tipo de masas forestales, de pinares y encinas, es de un mínimo de 25 a 40 años", reconoce. Sin embargo, para este profesor de la UCLM, la administración regional ha liderado una estrategia adecuada, dejándose asesorar por universidades y ayuntamientos.

En este sentido, se ha apostado por la repoblación natural de la vegetación en las zonas donde la intensidad del incendio no fue muy severa, para apostar por la plantación en aquellas otras partes más dañadas. "Se está planificando una reforestación, estableciendo diques de madera quemada y de mampostería para evitar grandes corrimientos de suelo y la contaminación de los acuíferos y embalses de la zona", resume Daniel Moya. De hecho, para conocer de primera mano el avance de estas labores de recuperación, la UCLM ofrecerá el próximo septiembre un curso monográfico en Hellín, con visita a los espacios arrasados por el incendio del año pasado.